



Periódico festivo, literario é ilustrado

Saldrá una vez á la semana

NÚMEROS SUELTOS 10 CENTIMOS

Números atrasados 25 céntimos

Año II.

Gerona 14 de Julio de 1895

Número 34

INDEMNIZACIÓN

Los diputados republicanos acusan al Gobierno de debilidad y falta de energía en el asunto de la indemnización. Mora; el país cree también que los conservadores no han desplegado toda la energía necesaria en el asunto de la indemnización. Dícese que el señor Cánovas cree necesario satisfacer la reclamación del Gobierno de los Estados Unidos.

¡Y á todo esto las Cortes cerradas!

Es preciso que la prensa sea intérprete vigoroso y sincero, en esta ocasión, de los sentimientos del país.

Las reclamaciones de los Estados Unidos, hechas en las circunstancias actuales, son un apoyo directo á los separatistas cubanos.

Esto está en la conciencia de todos los españoles.

¿Se atreverán los conservadores á arrostrar la impopularidad que llevaría consigo el pago de esa indemnización?

Creemos que el señor Cánovas no querrá dejar el poder como lo dejó cuando lo de las Carolinas.

Nada importa el oro que se nos pide, pero no puede sacrificarse impunemente la dignidad de un pueblo.—BLÁS.

GAZPACHO

Los trenes salen de Madrid atestados de viajeros que van en busca de aire fresco, de espléndidos paisajes, de la alegría de la vida agostada en las grandes ciudades por la insana aglomeración de gentes ¡Felices aquellos que pueden apartar los ojos, por un instante, del terrible campo de la lucha en que se desgarran las carnes de los combatientes, en el que se oyen los gemidos de los que caen resignados y las blasfemias de los que se entregan á la desesperación en su derrota!

Allá queda el circo ensangrentado, la arena que bebe silenciosa la sangre del vencido: allí está la lucha; acá el sosiego, la tranquilidad, el reposo.

La Naturaleza sonrío, el mar besa las playas rumoroso, suspira el viento en las arboledas. ¿Verdad, lector, que en contacto con la Naturaleza te sientes niño? Tú ceño adusto se trueca en bondadoso ceño; el pliegue desdeñoso de tus labios se transforma en una sonrisa: sientes deseos de amarlo todo, de gozar, de reír, de confundirte en esa univerval armonía que presientes en lo que te rodea. Casi eres feliz.

¡Y no hallas una disculpa para los desesperados

vencidos que sólo con la muerte han de separarse un instante del ensangrentado circo!

* *

Pero ¿cómo se van los que se van? Todos hemos convenido en que en esta tierra de garbanzos no hay quien tenga tres pesetas, y, sin embargo, los trenes cruzan en distintas direcciones atestados de viajeros. Si entráis en un coche cualquiera del ferrocarril oíreis siempre la misma conversación: El horizonte se ennegrece; la ruína nos amenaza: la guerra de Cuba nos dejará sin la última peseta, y tal vez la última peseta nos deje en la mitad de nuestro camino.

Y todo esto lo dice un señorón que va á veranear, á recrearse, á gastar su dinero alegremente.

Somos de la mismísima piel del diablo.

¿Qué le importan á usted, caballero, todos esos desastres que pronostica, si, al parecer, ninguno de ellos amenaza su fortuna, si sus rentas deben ser bastante crecidas para resistir sin tambalearse el embate de los contrarios vientos?

—¡Mis rentas! Yo no tengo rentas,—exclama el empingorotado señorón;—yo no tengo más que doce mil reales de sueldo...

—¿Y vá usted...?

—Á San Sebastian; he alquilado allí un *chalet* de verano que es cosa lindísima.

—Pero le costará á usted...

—Un ojo de la cara.

¡Y hay quién no cree en el milagro de la multiplicación de los panes y los peces!

* *

La prensa inglesa viene estos días muy regocijada hablándonos del hijo segundo del emir del Afghanistan.

Es costumbre oriental el que los convidados á un banquete se lleven las copas y los cubiertos de que se han servido; pero es el caso que los ingleses no rinden tributo á la tal costumbre, y esto no solo le extrañó muchísimo al *chico* de las del emir del Afghanistan, sino que además le pareció falta de cortesía por parte de la reina Victoria, el que no le fueran ofrecidos, como es uso en su tierra, las copas y los cubiertos de que se sirviera en el banquete dado en su honor en el palacio Real de Inglaterra.

El muchacho debió decirse para sus adentros: A la primera ocasión que se me presente voy á darles una lección de puntos á estos mal educados.

Y tal como lo pensó lo hizo.

Al terminar otro de los banquetes que se le dieron, él y los de su séquito llenáronse de tenedores y de cucharas los bolsillos.

—¿Tú crees—me dijo un amigo—que ese es un príncipe del Afghanistan?... No, hombre, no.

—¿Pues quién es?

—Es un conservador disfrazado.

* *

Hay gente para todo en este pícaro mundo.

La señora Gallieri, de Neuilly, ha tenido la humorada de ofrecer un banquete á los pobres más ancianos de aquella localidad. Sumaban las edades de todos 2.136 años.

PERIQUILLO.

GUASA VIVA

Ya lo digimos nosotros:
no se callará el *Diario*,
se saldrá por peteneras,
ó por cualquier otro lado,
con modales desenvueltos
y con la audacia... en los labios,
porque él es así, muy héroe,
más que el Cid si viene á mano,
y si le apuran ustedes,
en menos que canta un gallo,
se come tres chicos crudos
y vestidos y calzados.

Porque se necesita tener el estómago del misterioso colega para dirigir los ataques de que hace víctima al señor Herrero con motivo, precisamente, de las palabras que nuestro diputado pronunció en defensa de la provincia de Gerona, contestando al señor Sol y Ortega, adalid de nuestra famosa Arrendataria de cédulas.

El señor Sol y Ortega, el célebre republicano que quería *barrerlo todo*, y que ahora resulta que quería barrer para dentro de su casa, se levantó á defender á la Arrendataria, presentándola al Congreso como una víctima.

¡Pobrecita!

Aludido el señor Herrero en el discurso del señor Sol y Ortega, por ser aquél el diputado que iniciara en el Congreso la campaña contra la Arrendataria, nuestro representante en Cortes tomó la palabra para manifestar, en resumen, que él no defendía á la Arrendataria ni la combatía sistemáticamente; que él no hacía más que exponer las quejas de sus electores para que el señor Ministro de Hacienda fijase su atención en el proceder de la Arrendataria, depurase los hechos y hiciera justicia; que él no quería hacer á la Empresa de cédulas culpable de faltas que no hubiese cometido; pero que deseaba que todo el rigor de la ley cayese sobre ella si eran ciertos sus desmanes, si las quejas de los pueblos oprimidos tenían algún fundamento.

El *Diario*, como es tan terrible, quería sin duda que el señor Herrero se levantase á decir que era preciso matar á la Arrendataria sin formar la causa.

La provincia de Gerona tiene de su lado la justicia en el pleito que sostiene con la Arrendataria, y no necesita de tapujos ni de osadías.

¿Pide el señor Sol y Ortega que se estudie el asunto?

Pues que se estudie.

Cuanto más claro se vea, más cargos podremos hacer á la Arrendataria de cédulas.

Nos chocó muchísimo una frase que tuvo el señor Torres al hablar de la Arrendataria de cédulas. Que se mande—dijo—una inspección verdad á la provincia de Gerona.

¿Es que hay inspecciones mentira?

¿Y en qué las conoceremos nosotros?

Porque somos parte y queremos conocer el personal.

También dijo el señor Torres que la inspección que se estaba llevando á cabo en la Empresa arrendataria, no podía dar buenos resultados porque los que la hacían estaban procesados.

Aquí, que sepamos, el único procesado que hay, ó ha habido, es el representante de la Empresa.

El *Diario* se arranca, por último, diciendo que fué una lástima que el señor Quintana no se encontrase en el Congreso cuando se trató de las cédulas.

El señor Quintana tenía muchísimo trabajo con eso de los alcaldes y jueces municipales de su distrito.

¿Qué le importa á él lo de las cédulas?

La cuestión es el acta.

El que nos mandó resuelto el famoso expediente de los *molinos de Pedret* fué el señor Herrero.

¿Qué ha de hacer el director de el *Diario* de Gerona como procurador que es de la Aurora?

Pegarle á Herrero.

La Lucha, hablando de la forma en que quedó constituido el municipio, canta un himno á la transigencia que unificó las miras de nuestros ediles.

Está bien.

Pero conste que solo uno de los patrocinados por los conservadores obtuvo vara, y aun ésta tiene muchos peros.....

Otro gallo nos cantara si no hubiese sido cierto republicano de estar por casa, á quién se le paran los piés enseguida parodiando aquello de la Verbena:

Julián, que tiés suegro.

No es que creamos que el concejal que obtuvo la susodicha vara no la merezca; antes por el contrario, creémosle muy digno de ella.

Sobre todo porque le suponemos la entereza suficiente para no hacer nunca lo que hizo el mencionado Julián.

Denos ustedes hombres de cualquier partido político; pero no nos den pasteleros, que esos no son de nadie y son de todo el mundo.

La Lucha dice que, cuando las elecciones municipales, se le hizo al señor Espona una guerra á

muerte y que ahora le elogian los mismos que entonces le combatieron.

Es que *La Lucha* teme la competencia en eso de hacer leña del árbol caído y de arrimarse á él si por acaso vuelve á levantarse y á florecer.

Lo que usted, señora, ha hecho con Quintana y con tantos otros, no sabemos hacerlo por acá.

Pensamos y escribimos hoy del señor Espona lo mismo que pensábamos y escribíamos cuando las elecciones municipales.

El señor Espona, cuando candidato, representaba una imposición y como imposición se le combatía. Hubiese salido él á la palestra por sí sólo, sin más autoridad ni más representación que la de sus merecimientos personales, y no habría salido de las urnas á empellones, sería el representante de la voluntad de su distrito libremente manifestada.

¿Qué la guerra que se le hizo al señor Espona fué muy ruda?

De esa guerra pueden deducir ustedes cuales son las simpatías con que cuenta el elemento canovista de Gerona.

Hasta los merecimientos de nuestro actual Alcalde quedaron oscurecidos por el carácter de ministerial con que se le presentaba.

No se emplearon, sin embargo, recursos extremados para combatirle; aunque la conducta de los que le apoyaron tal vez los justificaría.

El señor Espona no tomó parte activa en aquella lucha y no podemos hacerle responsable de los procedimientos electorales que le llevaron al municipio.

Por lo demás, y para que *La Lucha* no crea que queremos hacerla la competencia en lo de ponerse al lado del que gana, hemos de decir, que, si el señor Espona vuelve algún día á ser candidato en la forma en que lo fué cuando entró en el Municipio, seremos nosotros los primeros en combatirle.

EL DUENDE.

REVISTA

—*—

Todo el mundo se creía que iba á darse una batalla, entre varios concejales, por la cuestión de las varas.

Mas todo pasó en silencio, que en silencio todo pasa, y el que quiso hacer su hatillo supo hacerlo á la callada.

—Vive Dios, que hay concejales —aseguran lenguas malas— que tienen para estos casos una docena de caras.—

Pero, por Dios, ¿aún es nueva para ustedes esa táctica?

Pués ya sabe todo el mundo como esa gente las gasta.

Para otra vez, mucho ojo

y remuchísima calma,
y no estar en las Batuecas
ni hacerse huésped de Babia,
que corren unos ediles
que ni el diablo los atrapa.

Con eso del veraneo
no hay periodista de fama
que no celebre entrevistas
con los señores que mandan.

¡Así vienen los periódicos
con unas terribles latas,
sobre si Romero dijo,
ó si aseguró Sagasta!

Unos dicen que Bosch quiere
meter en todo la pata,
y dicen otros que Bosch
no la mete ni la saca,
que tiene varios proyectos
de muchísima importancia
sobre instrucción, carreteras
y sobre montes y aguas
que han de hacer su nombre eterno
en la historia de la patria.

Y siempre al final del bombo
que el periodista les larga,
á los grandes personajes
cuya entrevista relata,
hay una página tierna
que nos penetra hasta el alma.

En ella se habla del hombre,
y se refiere su infancia,
y se dice que recuerda,
desde su esfera elevada,
el molino de su pueblo,
la iglesia donde rezaba,
la escuela en que le enseñaron,
y... continúa la lata;
pués pretende el periodista
darnos una prueba clara
de que esos grandes señores
suelen también tener alma.

Es decir, que sienten hondo,
y que suelen verter lágrimas
como cualquier mozalbete
que vá á morir por la patria.

PUNTO.

PREPARATIVOS

—*—

La señora de Pendejo se dispone á pasar estos meses de calor en un pueblecito de la marina, próximo á Barcelona, y, con tal motivo, tiene hace días la costurera en casa para que le ayude á repasar la ropa blanca, que está un poco deteriorada por *mor* del uso, para que le corte un vestidito para la niña que ya empieza á pollear haciéndole señas al hijo del tendero de la esquina, y, por último, esta costurera tiene allí la alta misión de poner unas mangas *hinchás*, de esas que ahora se llevan, en un cuerpo de vestido del año pasado.

—¡Qué felices son ustedes!—dice la pobre modistilla á la señora y á la hija de Pendejo—¡Cuánto me gustaría á mí pasar una temporadita en la marina!

—Pues, hija, maldita la gracia que me hace á mí el salir de casa; pero mi marido se empeña en que vayamos, y, no hay más, es preciso complacerle.

Esto lo dice la señora de Pendejo con un aire de satisfacción que encanta.

—¿Habrá muchas diversiones en esos balnearios?—

—No se pasa mal el rato; suele acudir á ellos lo más principal de Barcelona. ¡Si viera usted que sociedad tan escogida! ¡Ay, hija, Dios me ponga siempre donde haya gente de principios!

Después de comer nos trasladamos todos al salón del piano: unas tocan, otras hablan francés, las niñas bailan, y los caballeros, entre tanto, se pasean fumando por el jardín, pero ¡qué cigarros fuman, Dios mio! qué aroma el de aquellos cigarros! Mire usted, mi marido los fumaba de diez céntimos y escogidos... y, pásmese usted, tenía que esconderse para fumar, por no hacer un papel ridículo.

—Será gente de mucha etiqueta.

—No crea usted: todos son muy francotes, á su manera, por supuesto, como solemos serlo las gentes finas... Que una viene de dar una vueltecita por la playa y vá á subir las escaleras del hotel, pués enseguida se acerca el primero que pasa y la ofrece el brazo; que estornuda usted, pués todos dicen á coro: Jesús, María y José...

En este momento llega el señor de Pendejo con cara de pocos amigos y sin decir una palabra.

La niña, que ya está aleccionada por su madre, se levanta con viveza, fingiendo alegría infantil, y besa los mofletes del papá, hombre pequeñote, grueso, de cuello corto y nariz chata. Pero el hombre no se ablanda, contesta con despego á las caricias, y, como sabe el lazo que le tienden en ellas, se embravece; mira con rabia los trapos que cose su mujer, y al fin exclama:

—¿De modo que has de salirte con la tuya?

—No te entiendo—dice la señora fingiendo extrañeza en el tono, pero haciéndole notar á su marido, con una seña, que la costurera va á enterarse de todo.

Pendejo traga saliva, calla, y, al fin, sale de la habitación.

—Voy á ver que quiere—dice la Pendejo.

Á penas había salido del gabinete cuando los gritos desaforados del jefe de la familia enrojearon de vergüenza á la pobre niña.

La costurera no quitaba los ojos de su obra; cosa de prisa, como si no se fijase en lo que allí pasaba.

—¿He trabajado yo como un perro, durante toda mi vida, para que vengais vosotros con vuestros verancos á dejarme por puertas?

Así estalló la tempestad, con estas palabras, pronunciadas furiosamente.

Después se habló bajo, pero con calor, con fuego. Y al fin volvió á entrar la señora de Pendejo, con los ojos hinchados y la cara encendida.

Cuando se hubo serenado, trás de un rato de coser en silencio, rompiendo agujas y clavandose los dedos, exclamó con singular frescura:

—¡Qué cosas se le meten á tu padre en la cabeza! Está empeñado en que vayamos á San Sebastián; dice que los balnearios de aquí son de poco más ó menos.

—Vayan ustedes—dijo la costurera por decir algo y hacerse la desentendida de lo que allí había pasado.

—No, hija, no: nos costaría un dineral ese viaje: tendríamos que hacernos vestidos de lujo, y.... ¡vaya, qué no puede ser, que mi marido no se saldrá con la suya!

PIRRO.



CRONICA

Podemos asegurar que el eminente filósofo D. Nicolás Salmerón pasará en nuestra provincia parte del verano y visitará á sus correligionarios de Gerona.

En Puebla Larga, Valencia, se ha solemnizado la toma de posesión del alcalde conservador, de manera que nada deja qué envidiar á otras fiestas africanas.

Se dispararon cohetes, algunos de los cuales colocáronse en las ventanas y puertas de la casa de los enemigos políticos de la nueva autoridad, y cuando ya no quedaba pólvora, las puertas de los contrarios políticos fueron pintadas con materias mal olientes.

Buen lío se armó en Olot con la elección de Alcalde: una parte de la prensa viene indignada, otra parte viene alegre como unas castañuelas, y aún

hay una tercera que tomando en serio la cosa se desata, con motivo de la tal elección, en improperios contra el sufragio.

El alcalde elegido es el *Noy butó*, carnicero de oficio, dueño de un figón situado en la plaza del Cunill y en el cual se reúnen á diario todos los *juerguistas* de profesión, toda la gente de buen humor. El jefe de los tales *juerguistas*, el que entre ellos sobresale es el *Noy butó*, actualmente alcalde de Olot.

Dicen que esa elección hecha en guasa tiene fines políticos.

¡Podría ser que, en efecto, los tuviese: hasta nos parecé que se trata de un nuevo partido, cuyo programa consiste en tomar á broma las elecciones que se hacen en nuestra tierra.

El procedimiento nos parece *superior*.

Señor Alcalde mayor,
ó se limpian las cloacas,
ó no paro hasta Caracas
huyendo del mal olor.
No hay chato que le resista,
¡cuánto más el que infeliz,
haya perdido de vista
la punta de la nariz!

Dícese que el señor marqués de Robert se presentará candidato á la diputación á Córtes por el distrito de Olot.

Ayer tarde vimos que se regaban las calles de Pedret y Ronda de Fernando Puig.

Un aplauso al señor Alcalde.

La orquesta de la sociedad *Artística Gerundense*, obsequió anoche con una serenata, á nuestro distinguido amigo el conocido médico oculista don Buenaventura Carreras.

Lllaman justamente la atención de los aficionados á la buena música los conciertos con que obsequia á sus numerosos sócios la *Artística Gerundense*. El señor Vila tiene exquisito gusto para elegir las piezas de concierto, y su acertada dirección comunicales la vida con que sólo á los artistas de verdad les es dado interpretar las obras de los grandes Maestros.

Reciba nuestra enhorabuena el jóven director de la *Artística Gerundense*, y confie en que su amor al Arte será recompensado con honra y provecho.

A muchos ha disgustado la conducta del marqués de Robert con los nombramientos de jueces municipales.

Este marqués ha preferido contentar á D. Pedro

Ordis, natural de Crespiá y Diputado Provincial, antes que servir á los amigos que siempre y en todas ocasiones estuvieron á su lado.

En su día encontrará la recompensa.

Se asegura que antes de que se rescinda, el contrato de Arriendo de las cédulas personales dará juego.

¿Juego?

Lo denunciaremos enseguida al gobernador civil.

Anteayer noche quedó firmada ante el notario de esta ciudad, señor Sagner, la escritura de constitución de la sociedad velocipédica.

Celebraremos mucho que prospere esta sociedad.

¿Qué pasa con el reparto de consumos de Amer?

Según se nos ha dicho fué anulado por la Administración de Hacienda el correspondiente al casco de la población, y no una vez, sino dos consecutivas; pero al fin y á la postre, ó al cabo, si ustedes quieren, el susodicho reparto quedó aprobado, á pesar de que no se le rectificó un ápice.

¿Cuando falló bien la Administración de Hacienda?

¿Al aprobar el reparto ó al anularlo?

Es lástima que una población en que se recibió *musicalmente* al señor gobernador, tenga esas dudas.

Hablaremos del asunto con más extensión, y procuraremos exponer los principios del señor Alvarez Guijarro sobre casos análogos, pues este señor profesa la sana doctrina de que en las cuestiones de Administración local debe darse al olvido la política.

No es que nosotros creamos que en la aprobación del reparto de consumos de Amer haya predominado un criterio contrario al de los principios de la sana doctrina del señor Gobernador; pero como somos muy dados á predicar en desierto y no perdonamos ocasión de lucir nuestros conocimientos sobre teorías fundamentales administrativas, es muy posible que en el número próximo nos arranquemos con un artículo titulado:

De como la política de campanario que suele hacerse en provincias es perturbadora para todos los órdenes de la vida de los pueblos.

No tendremos hechos concretos en que apoyarnos, porque, gracias á Dios, en España, la gente política comprende su elevada misión y sacrifica siempre sus ambiciones en aras de la justicia. Predicaremos, pues, no para curar un mal, sino para evitarlo.

El marqués de Robert ha remitido al maestro Breton para que le ponga música, un sainete que no tiene título todavía.

Que le ponga el suyo.

La persona que nos facilita la noticia añade que se estrenará en el Teatro principal de esta ciudad en las próximas ferias.

La sociedad *Artística Gerundense*, hoy, á las nueve y media de la noche, celebrará baile á orquesta en los salones del *Liceo*.

El senador del Reino señor Quintana, hace dos dias corría por las calles de Ciudadanos, Progreso, Ramblas y Subida del gobierno civil.

Desde el dia primero de este mes está abierto al público, de diez á doce de la mañana y de cuatro á seis de la tarde, el Museo provincial de esta ciudad.

Con el título de *El Duende* ha aparecido en Barcelona un nuevo semanario satirico.

SPORT

El que no va en bicicleta
no es liberal ni decente,
ni lee «El Independiente»
ni goza dicha completa.

¿Hay cosa mas divertida
que subir al aparato,
y aquí caigo, allí me mato....
pasar á tumbos la vida?

¿Hay nada mas saludable
que el sport de novedad?

Tuve yo una enfermedad
que parecía incurable,
por consejo del doctor,
hice largas escursiones
y á fuerza de coscorriones
me encuentro mucho peor.

Sin ir mas lejos, ayer
salí para la Crehueta
montado en la bicicleta,
poco después de comer.

Yo no podría contar
los golpes que recibí
ni las veces que eai
antes de poder montar.

Á duras penas logré
subir á la bicicleta
y tocando la trompeta,
la carretera gané.

Cerca del *horno de cal*
ví á una muchacha divina:
me olvidé de la bocina
y atropellé á un concejal,
y ciclista y bicicleta,
á causa del empellón,
en revuelta confusión
rodamos por la cuneta.

En cama estoy desde ayer
aporreado y maltrecho,
pero alegre y satisfecho
y deseando volver.

CORREVEDILE.

ROMÁNTICA

Á..... (1)

I

La amaba como se ama á los ángeles, á las criaturas superiores, á las sublimes concepciones de la hermosura ideal, creadas por el genio atrevido de los colosos del arte. Corrió ligera como una corza por el mundo, sin manchar su blanco plumaje en el cieno fangoso que las pasiones humanas han amontonado sobre este ingrato suelo de la realidad impura y antiestética.

Flor sin espinas y vaso sin amarguras, astro bellísimo, sin eclipse, y aurora sin ocaso, lágrimas las tuyas sin dolor y suspiros, sin dolor hipócrita, eras para mí la estrella brillante y venturosa que guiaba los pasos inciertos de este pobre bardo que marcha y canta, y rie y gime, y llora triste y melancólico como el quejido lastimero de hoja otoñal al desprenderse del árbol al frío contacto de precoces auras invernales.....

Te amaba con amor infinito, y este amor concentrado, replegado sobre mi corazón, consumía lenta y dulcemente mi organismo y anublaba con negras sombras mi alma desdichada, cayendo como infecundo rocío sobre marchita flor. Mis labios querían hablarte y mis ojos pedían y suspiraban por una comunicación íntima de corazones, y no sabía, puesto en tu presencia encantadora, balbucear una frase ni levantar la vista. Tus labios, que se miran en voluptuoso espasmo, ponían silencio á los míos, y tus ojos, que reflejaban un cielo de idealidades purísimas y una noche tormentosa de agitadas pasiones, detenían los míos que se clavaban serviles en el suelo, temerosos de profanar la deidad.

II

Anoche ¡qué bella noche! me abriste tu corazón, y corríste el velo de tu alma, y allí en sus profundos senos, en sus misteriosos pliegues ví mi imagen y mi nombre, grabado en fuego y encerrado dentro de aquel precioso estuche.

Si no he muerto de felicidad, á un próspero destino lo debo que me obliga fatalmente á vivir para amarte y gozar de tus amores, inocentes como el sueño de una virgen, incentivos y provocadores como las turgencias del seno de bacante.

¡Qué bella estabas; ¿Te acuerdas?—Si que te acuerdas. Estabas maja, guapísima como la Venus mitológica surgiendo bellísima de la blanca espuma de los mares.

Cerraste tus ojos y sin duda veías horizontes inmensos, floridos vergeles, nuevos mundos de eternas armonías, de arrullos amorosos, de tiernos suspiros, de dulces lágrimas....

Sonabas en ilusiones y en venturas; yo también soñaba y hubiera deseado no despertar nunca.

Mis labios se posaron sobre los tuyos y tu rechazáste timidamente el atrevido beso con una mimosa mueca de mohina encantadora.

Y luego volví á besarte una y cien veces.... siempre debíera besarte, vida mía.

Aquella noche me abriste el Paraíso ¿seré su hués-

ped ó me condenarás á destierro eterno. ¿Había en el fondo de aquel vaso de suaves ambrosias las heces amargas de una cruel decepción?

III

El amor es divino; la ingratitud es la hiel de los corazones corrompidos.

Amar, amar y siempre amar. Esta es la ley inevitable de la humanidad y del progreso.

ENAMORADO.

PASATIEMPOS

CHARADA

El *total* de la presente es un nombre bautismal, que lleva mas de un mortal cual cosa poco corriente. *Tercia* y *cuarta* de varon es nombre que poco abunda; consonante es mi segunda, y extranjera población la *tercia* y *cuarta* invirtiendo; pudiendo además creer que la *primera* es de ver en continuo movimiento.

Jeremías.

SOLUCIONES Á LOS PASATIEMPOS

DEL DOMINGO ANTERIOR.

Al Geroglífico. La osa mayor y la osa menor están en el firmamento.



CORRESPONDENCIAS

ZAPATERÍN.—Hombre.... ¿le parecen á V. pocos los males que pesan sobre España para que vaya V. á aumentar sus duelos dedicándole una Oda? Sea compasivo ya que no puede ser poeta.

SATURIO.—Voy á complacerle.

¡Oh luna que todo ves
de lo mas grande á lo mas chico,
desde el elefante al mico...!
¡Oh luna, beso tus pies!

GUINDO.—*Español* y *taponero* no serán consonantes hasta que no se arregle la cuestión corcho-taponera, y aun después de arreglada es fácil que no lo sean.

(1) El lector podrá poner aquí el nombre de la mujer adorada ó..... despreciada.

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítanse tarifas de precios.



EL GUASON

PERIÓDICO FESTIVO, LITERARIO É ILUSTRADO

ANUNCIOS Y REMITIDOS

Solicítense tarifas de precios.



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Gerona, mes.. . . .	Pts.	0'50
Provincias, trimestre.. . . .		2'
Extranjero y Ultramar, semestre		5'50
Número suelto 10 céntimos		

Se publica todos los Domingos

ADMINISTRACION

Plaza de la Independencia n.º 15

Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador de
EL GUASÓN

ADVERTENCIAS

Las suscripciones empiezan siempre en el primer número de cada mes.

Pago adelantado.

Número atrasado **25** céntimos

THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY

OF THE UNITED STATES

(La Equitativa de los Estados- Unidos.)—Fundada en 1859.

La mejor, la mas grande, la mas sólida y poderosa entre todas las Compañías de seguro vida del mundo.

Capital de garantía: más de 959 millones de pesetas.

La Sucursal de España, autorizada por Real Orden de 10 de Octubre de 1892, ha pagado por siniestros desde dicha fecha á la de 31 de Diciembre de 1894, Pesetas 8.591.188,63.

OFICINA Y DIRECCIÓN PARA ESPAÑA Y PORTUGAL

(En el edificio de su propiedad)

MADRID.—Calle de Alcalá, 18, entresuelo.

INFORMES Y REPRESENTACIÓN POR LA PROVINCIA

D. Enrique Deprez

Calle de la Platería, 5, 2.º—GERONA.

CAFE NORAT

Yo sé que el sepulturero
contra éste Café acudió,
pués gana poco dinero
desde que el Norat se abrió.
Champagne de la buena marca
cerveza medicinal;
se hace guerra aquí á la Parca
de un modo fenomenal.

CLICHÉS

Los hay para vender, buenos, bonitos y baratos.
Se facilitan muestras y notas de precios.
Para los pedidos: Imprenta P. Puigblanquer, Plaza de la Independencia, 15.

LECHERIA HIGIENICA DEL Dr. DETRELL

Mi juventud borrascosa
me dejó tan mal parado
que una niña muy hermosa
ya por mí había rezado.

Más me fuí á la lechería
con mí horrible languidez
y ya estoy bueno; otra vez
me acuesto al romper el día.

ABANICOS

De abanicos japoneses
há llegado una remesa
en la calle, Abeuradors
Mercería de Maresma.
Lectoras, vayan allí
y verán que es cosa buena.

LIBRERIA Y ENCUADERNACION

DE DON JOSÉ GRAU

Si libros quieres comprar
ó libros quieres vender
echa lector á correr
á casa Grau sin tardar.

LA ECONÓMICA

CÓRT-REAL, 21.

Lloveras vende un calzado
que no se rompe jamás,
cálzate aquí y ya verás
que EL GUASÓN no te ha engañado.

CENTRO DE SUSCRIPCIÓN

El Diario del Teatro de Madrid y EL GUASÓN de Gerona, en el establecimiento de librería y en encuadernación de José Grau, Zapaterías viejas, 11.